Actividad Integradora (GI) Parte I. Análisis crítico del proceso de elaboración de un documento científico

Para los estudiantes universitarios la integridad académica no es solo una cuestión ética, sino una pieza fundamental para el desarrollo personal y profesional, los universitarios que se dirigen con honestidad en sus investigaciones, tareas y trabajos respetan el esfuerzo intelectual de otros y también construyen su propia credibilidad y reputación mediante sus habilidades únicas. La integridad académica fomenta un ambiente de confianza y respeto, indispensable para el avance y desarrollo de la ciencia y el conocimiento, promueve un entorno de aprendizaje genuino y enriquecedor.

Así mismo el desarrollo de competencias generales o transversales y habilidades blandas es crucial para la formación integral del estudiante. El pensamiento crítico, la comunicación efectiva y capacidad de resolución de problemas, permite a los estudiantes enfrentar desafíos de manera innovadora y adaptativa. Estas habilidades conllevan al éxito académico y son altamente valoradas en el medio laboral, donde habilidades como la colaboración, el liderazgo y la toma de decisiones pueden determinar el éxito profesional.

Las habilidades blandas como la empatía, la adaptabilidad y la gestión emocional, juegan un papel importante en el contexto social y profesional. Estas habilidades facilitan la construcción de relaciones interpersonales sólidas y el trabajo en equipo, factores decisivos para cualquier carrera. En el ámbito profesional, la habilidad para comunicarse de manera efectiva y manejar conflictos puede impactar positivamente en el entorno laboral y en la comunidad en general.